

3. El Estado y la conexión con otros actores sociales

El último *driver* de la resiliencia gubernamental hace referencia a la capacidad de los gobiernos para conectarse con los diferentes actores dispersos en la sociedad. Cada vez es más importante tener la habilidad para encontrar el conocimiento, las ideas, la experiencia y las inversiones que están dispersos en la sociedad, que posibilitan innovar, brindar nuevas respuestas y aprovechar oportunidades.

Existen múltiples redes de información que están permitiendo crear nuevas capacidades y recursos que los gobiernos, los ciudadanos, la sociedad civil, organizaciones y empresas están utilizando para cambiar la forma en que trabajan. El reto está en que el Estado debe facilitar las herramientas y plataformas que permitan la cooperación con los diversos actores.

La Revolución 4.0. en tiempos de COVID-19 ha permitido sacar provecho de las oportunidades de la transformación digital, tanto las agencias estatales, como el sector privado y los ciudadanos han encontrado a través de la tecnología nuevas capacidades para adaptarse y cambiar la forma en que se relacionan, trabajan, producen, colaboran y se comunican.

Consideraciones finales

El Banco Mundial en su estudio *La economía en tiempos del COVID-19*, proyecta que Centroamérica en su conjunto experimentará un crecimiento negativo durante 2020⁵, con un leve repunte en 2021, con lo cual aumentará el desempleo, la informalidad laboral, la pobreza y la desigualdad. Es un escenario poco alentador para los frágiles Estados y sus economías, que adolecen de una limitada capacidad para cumplir con el conjunto de objetivos y actividades que están dentro del quehacer de lo público.

Emerge un nuevo mundo que acelera el paso de las transformaciones políticas, sociales y económicas. La pandemia generada por el COVID-19 ha mostrado al mundo que es posible generar nuevas ideas y formas de operar, los países mejor preparados para aprovechar las oportunidades del cambio, con capacidad de adaptación, anticipación y preparación serán los grandes ganadores.

Centroamérica no estaba a tono con un ideal de Estado efectivo y eficiente, y el escenario futuro post COVID-19 supondrá retos aún mayores para los países. No obstante, es un momento de

5 Se estima que el crecimiento del PIB en 2020 y 2021, respectivamente, para cada país sea el siguiente: Costa Rica -3,3 y 4,5; El Salvador -4,3 y 4,8; Guatemala -1,8 y 4,4; Honduras -2,3 y 3,9; Nicaragua -4,3 y 1,9; Panamá -2,0 y 4,2; y El Caribe -4,6 y 2,6.